

PROCESOS DE AUTODESARROLLO. EL CASO DE PATERNA

XVI Congreso de Investigadores en Economía Social y Cooperativa
Economía Social: crecimiento económico y bienestar

J. V. Pérez Cosín

del Departament de Treball Social - Universitat de València

A. J. Méndez López

Universitat de València

A. Colomer Viadel

Instituto Intercultural para la Autogestión y la Acción Comunal (INAUCO)
Universidad Politécnica de Valencia



RESUMEN

Las experiencias analizadas y construidas sobre la base de la praxis científica, evidencian la necesidad de proponer proyectos comunes donde se refuerce la convivencia y las aperturas al desarrollo de la intersubjetividad, como dimensión fundamental para contribuir a la gestación de comunidades más concientizadas y enriquecidas. Con la presente ponencia, pretendemos compartir la epistemología de un proyecto de desarrollo comunitario construido e implementado en Paterna, Valencia, en España. De su construcción, puesta en marcha y evaluación de proceso, han participado ciudadanos del barrio, asociaciones y entidades del territorio, profesionales y técnicos, todos los cuales han aportado un granito de arena en la concreción de esta propuesta común para fomentar la cohesión social en un territorio que demanda de acercamientos integrales a su realidad, para transformarse dignamente.

PALABRAS CLAVE: trabajo social, desarrollo comunitario, participación, asociacionismo.

ABSTRACT

Experiences analyzed and constructed on the basis of scientific praxis, demonstrate the need to propose joint projects which strengthen coexistence and openings to the development of intersubjectivity, as a fundamental dimension to assist gestation of enriched communities. All this is necessary in structuring a new stage in which all cultural groups must learn to develop from a richer and more proactive biography in their contribution to the full strengthening as a community. With this article, we intend to share the experience of a community development project built in Paterna, Valencia, Spain. Citizens, associations, organizations of the territory, professionals and technicians have contributed to the construction and evaluation process of the neighborhood, participating a bit in the realization of this common approach to promoting social cohesion in this area that demands real integrated approaches to be transformed worthily.

KEY WORDS: social work, community development, participation, partnership.

INTRODUCCION

Los problemas complejos, como los que se les presentan al actuar comunitario en los marcos del desarrollo local, no pueden resolverse con soluciones simples. Es necesario superar la epistemología de la simplicidad e incursionar en los mares de la transdisciplinariedad, para producir saltos cualitativos en el desarrollo complejo de las personas, los grupos, las sociedades y por consiguiente, en el desarrollo de sus producciones humanas, cualesquiera que sean estas y los ámbitos que alcancen. (Colomer, 2015, 35)

Los procesos comunitarios deben organizarse de forma tal que la propia comunidad descubra por ella misma sus necesidades, sus contradicciones y sus posibilidades para transformar el mundo, lo que supone transformarse a sí misma y ello, con todas sus implicaciones y atravesamientos (Riera, 2014, 133). Dicho de otra forma, para gestar lo comunitario es necesario *crear* las condiciones para que la comunidad descubra por sí misma sus potenciales, evalúe activamente sus necesidades y se incruste en el sistema de contradicciones reales que es su proceso de vida, sea cual sea el lugar y el momento en el cual asume su autodesarrollo, construyendo

creativamente su propio proyecto comunitario, proyecto que le permitirá no solo transformar la realidad, sino también, darse nacimiento a sí misma.

Los procesos comunitarios no se producen en abstracto, sino que se religan y se combinan dialécticamente con otras muchas dimensiones, lo que requiere valorar los modos constructivos de concebir comunidad, a partir de una nueva formulación, en la cual se desarrollen ejes y coordenadas sinérgicamente ensambladas, que posibiliten detectar las múltiples dinámicas en las que se mueve lo social significativo. A la hora de comprender los procesos comunitarios, se necesita construir un referencial paradigmático que no sea ecléctico con la realidad social compleja, que no sea un planteamiento contemplativo o vulgar, sino que se traduzca en un sistema integrador, acertado teórica y epistemológicamente, capaz de construir referentes con más conocimiento de causa, que encuentre pistas y dispere la reflexión crítica, para ubicar la praxis en un nuevo umbral de propuestas y transformación comunitaria.

La problemática comunitaria y su estudio, pasa por un reposicionamiento que sostenga un corpus teórico bien sólido sobre las cuestiones que se abordan, de forma que la praxis comunitaria implica tejer nexos con la historia, vinculadas con el objeto o ámbito de acción y lo que está sucediendo hoy, teniendo siempre cuidado con las delgadas líneas fronterizas que relacionan y (re)dibujan lo social (Pastor Seller, 2007, 247-270). Es por eso que optamos por acercarnos a la realidad comunitaria desde una cosmovisión dinámica, desde una valoración sistémica que evoque la necesidad de pensar en redes, en una multicausalidad recíproca, que centre la dialéctica reflexiva como método factible para interpretar la realidad, a partir de sus propios y contradictorios dinamismos internos: una dialéctica que comprenda todas las interconexiones y retroacciones posibles y se erija en método activo para transformar el estado de cosas actuales, a partir del compromiso y del reforzamiento de las redes generadoras de desarrollo comunitario.

Hablamos de un desarrollo que amplíe las oportunidades del ser humano para que sea capaz de decidir con más conciencia de causa sobre las cuestiones que dificulten su crecimiento multilateral, por lo que no tiene sentido entenderlo fuera de la mejora del nivel de vida, del modo de vida, de la calidad y el sentido vital para las personas, donde éstas aparezcan como ejes centrales del proceso y principales beneficiarios del mismo. Es por ello que el desarrollo se basa en la equidad, la justicia, la solidaridad y en la búsqueda de la sostenibilidad. Los sujetos del desarrollo entonces, son los gestores fundamentales del proceso y los destinatarios principales de sus resultados.

El desarrollo constituye un proceso histórico, concreto, lleno de contradicciones, que no puede verse al margen de las personas ni de las colectividades humanas. El desarrollo pensado en clave comunitaria estaría dado por la transformación consciente de la realidad, a través de la construcción de solidaridades alternativas. No hay desarrollo (en) abstracto, por lo que conseguirlo demanda de aportes y valoraciones en los múltiples planos de la acción humana concreta, donde la política, las estrategias de desarrollo, la ideología, la economía y los demás soportes de influencia societal, no sólo estén presentes, sino que conduzcan a que los agentes sociales se potencien y se autorrealicen plenamente.

El desarrollo no es un crecimiento económico lineal progresivo, no es una línea fija de acumulación en detrimento de los demás factores que lo conforman. Este no puede verse al margen de la historia de los sujetos concretos que lo significan. Para referirse al desarrollo siempre es necesario partir del ser humano como sistema orgánico concreto y colocar todas las dimensiones de dicho proceso en función de la plena emancipación humana.

El desarrollo debe ser asumido como un proceso que se construye solidariamente, de modo diferenciado, complejo y multi-dinámico. Es, por consiguiente, un proceso estructurador de nuevas formas de organización social, que implica en su dación, disímiles influencias psicológicas, sociales, culturales, políticas, ambientales, administrativas, identitarias, territoriales, económicas, productivas y jurídicas, que promuevan una nueva democratización de los procesos comunitarios, de la participación social y de la construcción de una ciudadanía activa, capaz de reconocer, luchar por y ampliar sus derechos, en el necesario acceso a un mayor empoderamiento en la gestión pública.

DESARROLLO

El origen de la investigación, cuyos resultados son expuestos en alguna medida en la presente ponencia, se encuentra en el trabajo sistemático que viene desarrollando en diferentes comunidades del municipio de Paterna el Grupo de Cohesión Social del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local de la Universitat de Valencia, del que forman parte los autores de la presente investigación. Con una experiencia empírica de más de 7 años en el territorio, en sus distintos barrios y trabajando sistemáticamente con los tres protagonistas del desarrollo de la comunidad (administración, recursos técnicos y ciudadanía) nos hemos dado a la tarea de sistematizar esta experiencia práctica, con el metaobjetivo de valorar el proceso comunitario que se ha estado gestando a lo largo de este tiempo en el municipio, el cual ha cursado por diferentes momentos y ha estado atravesado por diversas circunstancias, algunas de ellas de impacto claramente constrictivo, las cuales sin embargo, no han impedido que Paterna se sueñe a sí misma y se geste como comunidad que quiere enrumbar sus itinerarios emancipadores, a través de procesos de autodesarrollo.

La concepción que está de base en la propuesta investigativa se sustenta en los siguientes supuestos:

Paterna cuenta con una amplia diversidad de asociaciones, entidades y recursos ciudadanos que proyectan estratégicamente su acción social, para contribuir a que el territorio sea un espacio nutrido al intercambio, al desarrollo socio-comunitario y a la participación ciudadana auténtica.

Paterna es un municipio en el que históricamente se han producido diversos procesos de participación ciudadana y de carácter reivindicatorio, los que han generado impactos directos en los trazos políticos a nivel de vida cotidiana.

En el municipio de Paterna se está implementando el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural en los barrios de La Coma y de Santa Rita, el que implementado por la Fundación Secretariado Gitano, con el impulso del Ayuntamiento de Paterna y con la financiación de Obra Social La Caixa, está contribuyendo significativamente al fomento de la cohesión social y la convivencia ciudadana intercultural en el territorio.

La Federación de Asociaciones de Vecinos de Paterna (FAVEPA) está jugando un papel cardinal en la promoción de la participación y en la construcción de la democracia del territorio, llevando a efecto una serie de iniciativas ciudadanas que ponen en primer lugar el compromiso de los políticos y gobernantes para con el pueblo de Paterna.

La reedición de una cohesión social significativa, específicamente en el Barrio "La Coma" primero y posteriormente sentando las bases para reeditar la misma a otros contextos socio-comunitarios del municipio según sus características particulares, es una necesidad impostergable. "La Coma" como barrio, al tener en su germen un

proceso de descohesión social, producido por las magnitudes del conflicto social de base, por las inoperantes y desbalanceadas matrices en las estructuras administrativas, políticas, económicas, educativas, comerciales, empresariales y de funcionamiento a nivel de vida cotidiana, ha encontrado una serie de obstáculos, que han acentuado con el decursar de los años no solamente la representación colectiva de los pobladores del barrio, sus proyectos y la calidad de vida de los mismos, sino que lo han convertido, en el propio centro de la Europa primermundista, en una comunidad aislada, rezagada, desalentada comunitariamente y sumergida en una gran penuria socioeconómica. A su vez, las acciones que en materia de participación se emprenden desde La Coma, repercuten en una medida significativa, en otros contextos del territorio, lo que a pesar de las características particulares de cada uno de ellos, habla de cierta sinergia entre los mismos.

Si se parte de que todo proceso estratégico de desarrollo social, que pretenda aportar significativamente en la construcción de una nueva cohesión social local-nacional, debe soportarse en la convivencia, en la educación, en la salud comunitaria, en la participación, en la búsqueda de la inclusión social y en el fomento del empleo como pilares fundamentales sobre el que se diseñen políticas, se tracen programas de acción y se asignen recursos, entonces en el municipio de Paterna resulta clave apostar colectiva y endógenamente por la revitalización de estos procesos, dinámicas y claves categoriales.

Lo que está en juego en el territorio, ya no es solo la eliminación de vergonzosas lacras sociales, sino el romper con los pesados canales de reproducción de la pobreza, de la marginación, de la estigmatización, del no compromiso y de la falta de sentido de vida en muchas personas residentes en los barrios de Paterna. Lo que está en juego es la revitalización de la propia vida cotidiana de un municipio que quiere gestarse a sí mismo, que quiere redimensionar su praxis y que no quiere quedarse de brazos cruzados antes las rutas que marcan el cotidiano de vida actual, caracterizado en niveles significativos por la reproducción de conductas, por la apatía, la frustración y el desánimo en muchos ciudadanos.

La revisión documental permite conocer y corroborar que paulatinamente se está ganando en consciencia por parte de los aparatos y mecanismos del Estado, en torno a la necesidad de promover mayores espacios a la participación social de los actores y actrices sociales en el ámbito español y a la vez, se amplían las visiones para encontrar nuevas vías potenciadoras de la interculturalidad, la convivencia, la inclusión social, el desarrollo comunitario y la cohesión social en el país y en sus comunidades particulares. A pesar de este incuestionable avance, es necesario resaltar el mal manejo que se realiza de las categorías mencionadas y de otras afines a nivel de práctica cotidiana, pues en el fondo subyacen disímiles intereses, que tergiversan y obstruyen las pretendidas buenas intenciones en materia de desarrollo y funcionamiento social. Todo ello requiere de un tratamiento serio que permita colocar en el sitio preciso cada constructo categorial, a la vez que reforzar la práctica comprometida sobre bases emancipatorias.

En comunidades multiculturales, de alta diversidad como Paterna, con más de 70 nacionalidades representadas en su vientre, se hace necesario incrementar todo lo posible la participación social de los universos culturales, en la construcción de los valores y actitudes que favorezcan la gestación de espacios comunes, para que la inclusión social, el desarrollo comunitario, la participación en todos sus niveles y ámbitos y la convivencia ciudadana intercultural, se articulen sobre la complementariedad y el adecuado engranaje de los elementos identitarios enriquecibles y no desde la renuncia de las culturas.

Es imposible imaginar una comunidad más cohesionada, más inclusiva, más organizada y más implicada en su propio desarrollo, ausente de protagonismo social

y al margen de los procesos de cooperación profunda entre los agentes colectivos y los colectivos socioculturales que coexisten en un enclave témporo-espacial particular. Para que Paterna se geste a sí misma, es necesario que los diversos agentes de desarrollo que confluyen en su interior (administraciones, técnicos y ciudadanía), tracen conjuntamente proyectos de desarrollo que orienten los esfuerzos y los recursos en una misma línea de actuación.

El desarrollo comunitario constituye una propuesta más concreta, realista y cercana a la realidad bajo estudio, máxime si el mismo es gestado y construido solidariamente con el protagonismo actuante de las personas convivientes en el escenario que se investiga. Es, en sí mismo, un resultado de la cooperación, de la implicación y de la participación activa de los diversos actores comunitarios, lo que favorece el tránsito de una comunidad objeto a una comunidad sujeto, capaz de irse empoderando paulatinamente.

Centrar el proceso investigativo en la búsqueda del desarrollo comunitario en el municipio de Paterna traía consigo una serie de ventajas, entre las que se pueden destacar las siguientes:

La participación social aparece como un fenómeno emergente y necesario, fuera del cual no puede pensarse ningún proceso de fortalecimiento comunitario ni de cohesión social auténtico. Por dicha razón, se realiza el presente trabajo, sobre la base de la participación de los tres protagonistas del desarrollo de un territorio concreto (administración; recursos técnicos y ciudadanía, organizada o no), por constituir la misma un canal nuclear a la hora de gestar comunidad con sentido. A su vez, en el municipio de Paterna se dan una serie de procesos participativos que pueden y deben constituir puntos de partida para gestar procesos comunitarios con valor para la comunidad.

Cada vez se reconoce con más claridad dentro del territorio de Paterna, la necesidad de trabajar con un sentido comunitario, de promoción de la inclusión social y la interculturalidad, consolidándose la consciencia en los planos sociales, empresariales, técnicos, políticos y ciudadanos. Si bien aún a nivel de práctica concreta no se ha logrado avanzar con la celeridad y sostenibilidad que demanda la situación, al menos existe un intento que aunque insuficiente, nos da lecturas y referencias de por dónde caminar para construir sinergias y propuestas concretas de acción.

Aunque no podemos hablar de una política sostenida en tiempos y espacios, en la Comunidad Valenciana se están dando pasos serios a favor de los procesos de participación ciudadana, inclusión social y desarrollo comunitario, avalados y sustentados en políticas de la Generalitat, específicamente en las proyecciones de la Dirección General de Integración, Cooperación e Inclusión Social, a través de la propuesta de la primera Ley de Participación Ciudadana presentada y concebida en España a tales efectos, así como de otras opciones y propuestas, que sin embargo no han logrado calar todo lo profundo que se necesita en los itinerarios de la transformación dignificadora.

En el Ayuntamiento de Paterna también se han enfocado en los últimos años y con mayor insistencia, los temas de la participación social, de los procesos de desarrollo intercultural y de propuestas cambistas concretas, con el metaobjetivo de cohesionar comunidades radicadas en sus demarcaciones, siendo muestra fehaciente de ello la implementación en su día del Proyecto "Plan de Barrios", el Área de Inclusión Social de la Empresa Municipal Gestión y Servicios de Paterna, el apoyo al Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural impulsado desde la Fundación Secretariado Gitano, el Plan Actúa o la configuración del Plan de Igualdad Municipal.

Teóricamente, se ha logrado un mayor enriquecimiento de las categorías desarrollo comunitario, cohesión social y participación social, las cuales y en los contornos de un territorio multicultural como lo es Paterna, necesitan vincularse sólidamente con los temas de la inmigración y de las diversidades culturales.

Existe una creciente toma de consciencia por parte de los principales agentes de cambio en el municipio, en torno a concebir la participación social como un vehículo imprescindible para que el ámbito comunitario alcance nuevos desarrollos.

La existencia de asociaciones, entidades y recursos que pretenden entre otras aspiraciones lograr mayores niveles de coordinación y protagonismo para el pleno desarrollo de la interculturalidad y la asunción crítica de esta dimensión por parte de las diversidades culturales, en la exigencia de sus derechos como ciudadanos.

También puede hacerse alusión a la existencia de proyectos con impacto en la comunidad como el anteriormente mencionado Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural, que están contribuyendo de manera significativa al fomento de procesos clave para el funcionamiento equilibrado de un territorio como lo son: la convivencia, la salud comunitaria, el fomento del empleo, el tema socioeducativo o la cohesión social.

A lo largo de la investigación se encontraron una serie de factores y consideraciones básicas que precisan ser explicitadas brevemente, en aras de configurar una idea más integrada del proceso de acción a lo largo de estos años:

El escenario comunitario es el espacio privilegiado para fomentar experiencias múltiples de participación, convivencia ciudadana intercultural, inclusión y cohesión social, por su mayor cercanía, accesibilidad, relación vinculante y posibilidad de permitir la entrada creciente de los actores plurales en los asuntos públicos de la vida cotidiana que les afectan. Sin participación plena es imposible visualizar incrementos sustanciosos en los marcos del desarrollo comunitario.

El proceso de participación social es esencialmente un proceso des-alienador, pues sirve como estrategia integrada para afrontar y superar los modelos de desarrollo etnocéntricos, elitistas y reduccionistas, que no aportan significativamente a que las comunidades se hagan cargo de su propia historia y determinen los aspectos más significativos a sus intereses colectivos concretos.

El proyecto de autodesarrollo comunitario debe recuperar la esencia dignificadora del desarrollo, comprendiendo críticamente la realidad y por tanto, precisa proponer acciones colectivamente pensadas para cambiar la forma en que se manifiesta la vida cotidiana en el territorio estudiado, integrando la diversidad y los múltiples puntos de vista que se contienen en ella.

Las diversas colectividades deben alcanzar mayores niveles de protagonismo en los procesos participativos y de toma de decisiones, en el camino de estructurar comunidades más cohesionadas y prósperas en el ejercicio de la virtud y en la concreción de la convivencia ciudadana inclusiva y armónica.

La fortaleza interna de la participación social viene dada por su capacidad de producir localmente los bienes y servicios, siendo capaz de nacer y potenciarse allí donde la comunidad se hace cargo consciente de su presente y de sus trazos futuros. Cuando los ciudadanos y las organizaciones sociales participan como actantes protagónicos de la vida en su comunidad local, no sólo pasan de ser entes pasivos a ciudadanos activos, sino que fundamentalmente amplían los espacios múltiples de la responsabilidad colectiva y profundizan con ello el sentido democrático de la sociedad.

La investigación ha permitido ahondar en el conocimiento y profundizar en el análisis de la situación actual existente en materia de desarrollo comunitario y de participación social en el municipio de Paterna, así como detectar las tendencias fundamentales que se están alcanzando para hacer del mismo una comunidad-sujeto, más comprometida, armónica y responsabilizada con su situación particular.

Para ello se han realizado análisis en diferentes niveles de actuación, ampliando lo más posible la visión del fenómeno bajo estudio, pues aunque se reconoce la concreción y singularidad del campo de acción, existe consciencia de que la comunidad analizada está atravesada por múltiples influencias y sólo desde un abordaje integral, orgánico y abarcador, es que puede ser valorado con seriedad el núcleo central de la tesis. Los métodos y técnicas utilizados en la presente investigación han sido: *Observación Participante; las Entrevistas en Profundidad; las Entrevistas a Informantes Clave; el Análisis de Documentos; el Método del Grupo de Discusión; el Método del Grupo Formativo y Las Audiciones.*

El análisis empírico refleja un conocimiento real y actualizado, en torno a las situaciones concretas que se presentan en los diversos ámbitos de actuación estudiados, estableciéndose conexiones entre los disímiles escenarios, contrastando y comparando las propuestas, las salidas estratégicas, las tendencias y las lecturas que se extraen de una realidad cada vez más compleja y que necesita renovarse en muchos de sus matices y contextos témporo-espaciales. Algunas de los elementos que no pueden ser pasados por alto en este camino de impulsar procesos de autodesarrollo comunitario en el municipio de Paterna concretamente se sintetizan en las siguientes ideas:

Paterna tiene que convertirse en un escenario marcado por la inclusión social, por la convivencia comunitaria intercultural, por la creación de apoyos mutuos, para que su ciudadanía encuentre posibilidades reales de realización. Ello solo es posible a través de la creación de procesos que tengan sentido para las personas y para la toma de decisiones en los múltiples planos del funcionamiento humano. Por tal razón, es clave no bloquear la entrada a los espacios de construcción intersubjetiva, de las personas que quieren participar de los mismos, acompañando en una misma melodía, tiempos e intereses; intereses necesariamente colectivos.

Desde el Ayuntamiento de Paterna se pueden proponer actuaciones que permitan que el ciudadano incorpore o se identifique con los instrumentos de que se dispone, para enfrentar las carencias y satisfacer sus necesidades, pero esta actuación no puede darse al margen de los vínculos estratégicos que dicha institución debe entablar con las asociaciones, sindicatos, cooperativas, empresarios y con el resto de los actores y actrices sociales que tengan interés en implicarse al proceso de desarrollo del territorio como un todo.

La participación en el municipio de Paterna está contribuyendo a que la ciudadanía no se ausente de la vida cotidiana, a la vez que se convierta paulatinamente en sujeto pleno de "la cosa pública". Ejemplos significativos en el territorio se pueden destacar muchos y alguno de los cuales pueden proponerse como referencia paradigmática a otros escenarios de la realidad social. Algunos de ellos serán puestos en relieve a continuación.

El proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural llevado a cabo por la Fundación Secretariado Gitano, con el impulso del Ayuntamiento de Paterna y el apoyo financiero de la Obra Social La Caixa, constituye una apuesta firme para promover la convivencia ciudadana intercultural y la cohesión social en dos barrios de alta diversidad del municipio como son, La Coma y Santa Rita. Es un proyecto que trabaja con los tres protagonistas del desarrollo de las comunidades: la administración, los

técnicos y la ciudadanía y lo hace partiendo de lo existente, articulando nuevas configuraciones intersubjetivas, creando espacios de relaciones que sean significativos y aportativos al territorio, a la vez que devolviéndose a la comunidad su propio conocimiento para que lo valide y le dé sentido. Hablamos de un proyecto que se traduce en proceso comunitario, con una metodología propia, pero flexible y ajustada a la realidad socio-comunitaria concreta desde su praxis comprometida.

Las Comisiones de empleo, de educación, de formación, de apoyo social y de lucha reivindicativa, que en el territorio están poniendo en valor la necesidad de organización de las diferentes estructuras, dan pistas acerca de cómo pueden crearse espacios colectivos para revertir situaciones que no aportan en la línea de lo social significativo en la comunidad. Estas comisiones constituyen una referencia que no puede ser perdida de vista a la hora de comprender los movimientos concretos de colectivos que se plantean resignificar prácticas obsoletas y actualizar modos comportamentales en la línea de la dignificación humana y del desarrollo pleno.

Las Juntas de Barrio que, aunque lejos de funcionar como lo necesitan los barrios de Paterna, también constituyen espacios en los cuales se expresan las quejas, opiniones y dudas de la ciudadanía, a la vez que permiten tomar consciencia de la realidad cotidiana y cambiante de las distintas comunidades que constituyen el territorio.

El papel que están jugando las Asociaciones de Vecinos, cada una desde su objeto social particular y desde las prioridades que marcan sus componentes, en dependencia de las características concretas de cada barrio, habla a las claras de un esfuerzo sostenido, variado, sistematizado y comprometido, en torno a lo que la ciudadanía particular de cada comunidad paternense define como socialmente significativo a sus intereses, capacidades, recursos, talentos y potencialidades.

El papel que está jugando la Federación de Asociaciones de Vecinos de Paterna (FAVEPA) es una muestra de cómo la coordinación, la articulación de propuestas y el planteamiento de líneas estratégicas concretas, puede contribuir a que se alcancen objetivos que redunden en beneficio de una gran parte de la población paternense.

Estas y otras muchas propuestas son muestra significativa de que en Paterna se está participando, se intenta y se provoca la acción coordinada, de que en el territorio existen referencias sólidas que hablan a las claras de protagonismo ciudadano, de implicación y de cooperación. No obstante a ello, se reconoce por parte de los sujetos de la investigación, que aún queda mucho camino por recorrer para hacer de Paterna una ciudad eminentemente participativa. Por tal razón, se esgrimen los siguientes criterios que dan luces acerca de la temática que se aborda:

En la práctica real, los mecanismos de participación no son percibidos por los sujetos de la investigación como herramientas construidas a favor del beneficio comunitario, sino más bien como un medio a través del cual el Ayuntamiento pretende alcanzar sus fines propios, como *"algo que si les conviene te lo dan y si no es a su favor te lo quitan"*. Aquí se percibe que la participación social se encuentra a merced de los intereses concretos de políticos, técnicos y de algunos gobernantes. Actúa de este modo más como un mecanismo para legitimar en el poder a quienes lo ostentan, que para facilitar prácticas con sentido democratizador.

Existen coincidencias de criterios en muchos de los sujetos entrevistados a lo largo del proyecto, en torno a la tesis de que el movimiento social no constituye una fuerza motora de interés para las estructuras de poder, porque la promoción de la participación social puede poner en evidencia las serias contradicciones que esos grupos de poder tienen en su base. Vista así, la participación social de la comunidad

es percibida como un elemento de desequilibrio en torno al orden y mantenimiento del *status quo* de los grupos de poder actual y de conflicto con sus intereses.

Prevalece una política social de ofertas de proyectos que se renuevan cada año, sin que exista continuidad de las acciones en el tiempo y cuando algún proyecto comienza a cuajar, al tener que renovarse el mismo o pasar por todo un andamiaje burocratizador, hace por un lado que los resultados se diluyan, se pierda en sistematicidad práctica y contribuye a que las personas se hartan de asumir los protagonismos o de repetir los mismos procedimientos, perdiéndose motivación y energías importantes para darle nuevos sentidos vitalizadores al desarrollo y a la acción social emancipadora. *"Este ejemplo es un reflejo de la hipocresía y falsedad de la política económica de consumo desmedido, en el que las personas caen y terminan buscando un bienestar ficticio que privilegia la salida individual, el egoísmo y la apatía. Todo esto les impide asociarse, el único sitio de encuentro es el bar"*.

Se han perfeccionado múltiples instrumentos de manipulación para que cada quien esté en *su sitio* y se olvide del todo social. *"En la comunidad, y en el territorio, todo equipo que había realizado trabajo relacionado con los temas de acción social se ha visto diluido, resquebrajado o ha sido eliminado. Sólo quedan burócratas sociales, profesionales de despacho y no se pasa de la mera gestión, hasta llegar al punto de que la participación ciudadana sólo se queda en las fiestas del pueblo"*. Es un círculo vicioso en el que por un lado y debido a que la participación sólo se dirige a algunos, no se producen cambios importantes y, por otro, y debido a que no se prevén cambios importantes, sólo participan algunos. El resultado, y en coincidencia con otros estudios similares, es la debilidad que acompaña a la Sociedad Civil, la que centra su actuar en tareas limitadas, de poca trascendencia en los caminos de construir comunidades y sociedades alternativas y se enfoca fundamentalmente hacia procesos participativos de intereses generales.

Las proyecciones de participación que parten de las instancias de gobierno, son tan simplistas, escasas y están tan mal diseñadas, que no favorecen el fortalecimiento de las iniciativas locales de desarrollo en el municipio, limitando los protagonismos colectivos, sentando precedentes limitativos e hipertrofiados como referentes. No contribuyen al desarrollo de una praxis comunitaria fecunda, tampoco orientan las pautas a seguir para transformar de forma radical el estado de cosas actuales en el municipio y se conforman con dar paliativos a problemas que sólo pueden abordarse desde una cosmovisión holística, sinérgica e inclusiva. Si se conectan los esfuerzos de promover participación social con la necesaria búsqueda de fortalecer la involucración de las diversidades culturales y los restantes miembros de la sociedad, en el camino de conducir la interculturalidad, la convivencia y la inclusión social a planos de acción superiores, se encuentra que es pobre la existencia de propuestas concretas que entronquen en una misma lógica dichas dimensiones.

La cohesión social auténtica no admite la exclusión, ni la opresión de unas colectividades sobre otras. A la vez, activa propuestas concretas para el cambio, aprovechando las potencialidades de todos los actores y actrices sociales, como agentes transformadores de la comunidad. El papel de la participación en la gestación de lo comunitario a favor del desarrollo auténtico debe darse a lo largo de todo el proceso, invitando a concretar acciones e integrando la diversidad en los caminos del desarrollo. De tal forma, es una convocatoria a la unidad (sin negar el necesario disenso que permite avanzar), para democratizar los saberes y las propuestas colectivas, como herramientas concretas y plenas. Estas propuestas, si bien deben considerar tanto las potencialidades como las limitaciones que impiden en algún sentido el avance de la comunidad hacia superiores grados de cohesión social, precisan fundamentalmente apoyarse en las capacidades con que cuenta Paterna para refundarse, revitalizarse y reconstruirse dignificadamente.

En Paterna se coopera de múltiples maneras, alguna de las cuales serán sintetizadas en las ideas siguientes:

Se están creando Espacios de Relaciones Ciudadanas en barrios como La Coma y Santa Rita. En dichos marcos de acción, la ciudadanía se re-conoce, comparte, reflexiona críticamente y construye. Se están creando también Espacios Técnicos de Relación en ámbitos como son la educación y la salud. Con los mismos se pretende tejer redes, articular propuestas y cooperar en la gestación de procesos que permitan enrumbar por mares alternativos la praxis ciudadana.

Se coopera entre las diversas culturas. Se reconoce la necesidad de no quedarnos en universos aislados. Existe un acuerdo explícito de que juntos es mejor, de que todos y cada uno necesitamos de cada una y de todas para ser. Cooperan las Mujeres Africanas de Paterna y los miembros del Pueblo Gitano; cooperan los vecinos, tanto a título personal como organizados a través de ideas-fuerzas nucleares. Cooperan los representantes de la cultura latina, andina y musulmana. Paterna se reconoce en su diferencia y las personas que viven en su interior quieren aportar, quieren sentirse partícipes, quieren cooperar y lo hacen.

Se coopera entre recursos técnicos, entre asociaciones y proyectos de desarrollo; se amplía el margen de conexión entre responsables políticos, quienes saben que la ciudadanía necesita de sus mejores apuestas para desarrollarse, para dar nacimiento a lo mejor y más auténtico del ser colectivo. Hay que apostar en Paterna por una manera diferente de consolidar los desarrollos, fortaleciendo las dinámicas de coordinación de procesos y proyectos entre todos los implicados. En estos tres puntos de análisis, la Fundación Secretariado Gitano en pleno y en particular desde el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural, está jugando un papel nuclear.

En las comunidades de Paterna se está reconociendo que todo proceso que aspire a impactar significativamente a nivel del marco comunitario, tiene que trascender la mirada sectorial y hacerlo a través de una crítica fecunda que identifique las duplicidades de esfuerzos que constriñen las actuaciones y las influencias.

El desarrollo comunitario a través de los procesos de cooperación, es una mirada distinta de hacer política, más coherente, más lógica, menos torpe. En Paterna existen muchas oportunidades y hay que aprovecharlas, lo importante es hacerlo a través de la cooperación con sentido.

Sin cooperación es imposible hacer avanzar las sociedades. Nos necesitamos recíprocamente. Actuando desde la lógica individualista no podremos construir nada sostenido ni en tiempos ni en espacios y en Paterna se aspira a construir sostenidamente. Para lograrlo, Paterna se implica.

CONCLUSIONES

La práctica comunitaria no es una simple sumatoria de variables o indicadores, es una enrevesada trama de circunstancias en las que no se puede perder de vista ninguna de las aristas. Precisamente por estas razones, no podemos hablar en el marco del territorio de Paterna de un solo proceso comunitario, sino de procesos comunitarios en plural; procesos inclusivos, significativos para quienes los producen, abiertos al intercambio y necesarios en su concreción, para dotar de sentido lo que se hace a nivel de vida cotidiana en cada uno de sus barrios.

La praxis comunitaria del municipio de Paterna necesita fraguar espacios para conectar las diversas aristas del territorio, dibujando una película completa, clara y precisa que permita un avance sostenido hacia los grandes retos que marca la

sociedad paternense, en temas como la salud, la educación, la cultura, el empleo, las tradiciones, la superación de la exclusión social, el afrontamiento de la violencia de género, la lucha contra los desahucios, la eliminación del absentismo escolar, la promoción de la interculturalidad, por solo mencionar determinadas dinámicas que no pueden perderse de vista en ningún momento dentro de los barrios del municipio. Esta praxis comunitaria a la que hacemos referencia, debe desarrollar una mirada de conjunto en la que no se pierda lo concreto, a la vez que se gerencien espacios desde los cuales contribuir al desarrollo integral y sostenido del municipio, estableciendo ondas expansivas más amplias y mejor dimensionadas, que permitan hablar y plantear propuestas específicas en clave de desarrollo endógeno, sostenido, inclusivo y en clave de procesos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castells, M. y Serra, N. (Eds.) (2003). *Guerra y Paz en el siglo XXI: una perspectiva europea*. Tusquets editores. Barcelona.
- Colectivo de Autores (2003). *Antropología Social*. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Colectivo de Autores (2005). *Paradigmas Emancipatorios en América Latina: Diversidad y Articulación de Pensamientos y Prácticas*. Editorial Academia. La Habana.
- Colomer, Antonio (2015). *Comunidades y ciudades, Constituciones y solidaridades. Asociación Mutual de Protección Familiar*. Editorial Ciudad Nueva. Buenos Aires.
- Fundación FOESSA (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Cáritas Española Editores. Madrid.
- Marchioni, Marco (1999). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Editorial Popular. Madrid.
- Marchioni, Marco (2001). *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria*. Editorial Popular. Madrid.
- Marchioni, Marco (2002). *La acción social en y con la comunidad*. Ed. Certeza. Zaragoza.
- Pastor Seller, Enrique (2007). *La participación ciudadana en los Servicios Sociales Municipales de la Región de Murcia*. Universidad de Murcia. Departamento de Sociología y Trabajo Social. Tesis Doctoral. Murcia.
- Riera, C. M. (2014). *Lo comunitario como cualidad del desarrollo local. Su alcance práctica para la transformación emancipadora de la sociedad* (Tesis doctoral en sociología), Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, Santa Clara.
- Valles, M. S. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis. Madrid.